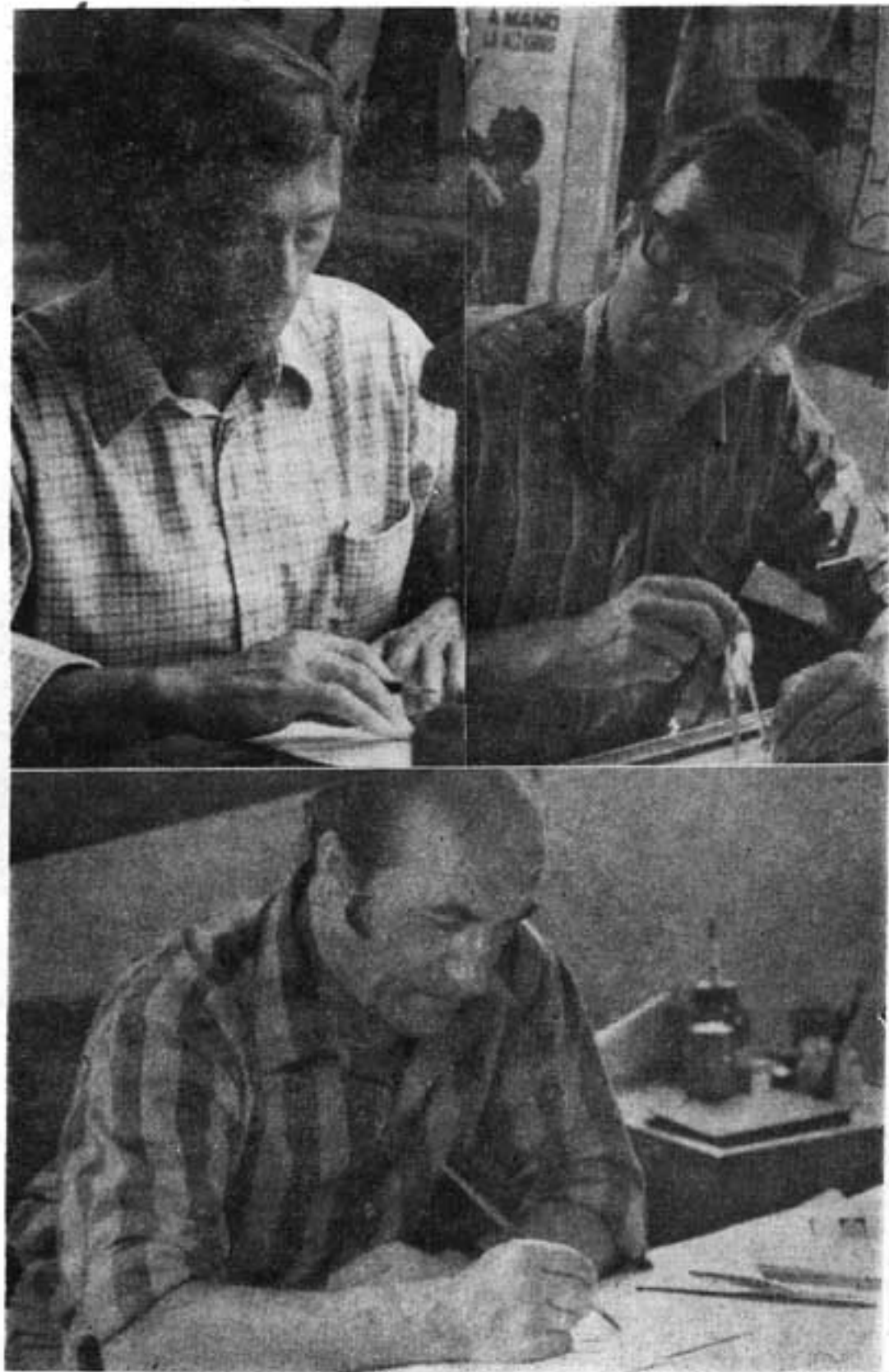


OPINIONES SOBRE EL CARTEL CUBANO

W. SWIERZY, W. GORKA, B. ZELEK



W. GORKA: Nuestra situación aquí es particularmente difícil, aunque sólo fuese por las siguientes dos razones:

Primero: Somos invitados, y no nos corresponde señalar los errores y mucho menos criticar a nuestro anfitrión.

Segundo: Además, cuanto más tiempo paso con Uds. tanto más nos acercamos, y sus dificultades se convierten en mis dificultades, sus defectos (en lo que refiere al trabajo) se justifican y me inclino no tanto hacia la crítica como hacia la comprensión.

El hecho mismo de que esperan esta crítica demuestra su magnífica actitud, su extraordinaria preocupación por lograr la mayor calidad posible.

Admiro la delicadeza con la que admiten nuestras observaciones, a veces, inclusive, desagradables. Esto prueba una gran virtud: la modestia profesional.

Por lo tanto quisiera que todo lo que diga sobre el trabajo fuera comprendido y admitido como observaciones personales, que intercambian entre sí los amigos muy sinceros. Y espero que en cuanto a nuestra amistad no exista duda alguna.

Lo que me preocupaba y preocupa en los trabajos de algunos de los compañeros es cierta superficialidad y despreocupación en el enfoque del tema y la elección de la forma plástica. Sé, sin embargo, por mi propia experiencia que no siempre hay tiempo para examinar hasta sus últimas consecuencias el problema y que muchos temas no son de nuestro agrado. Sin embargo, en algunos carteles mucho podríamos corregir, podríamos profundizar. A menudo son apenas esbozos. En otros carteles el exceso de las formas pequeñas y la acumulación de un gran número de colores dificulta su impresión, tanto

más si convenimos que la técnica que está a la disposición de los compañeros es bastante primitiva e imprecisa.

Por eso, a mi entender, habría que proyectar y componer los colores para facilitar al máximo la impresión del cartel y, por lo tanto, asegurar una copia fiel, sin sacrificar la fuerza de su acción. En los carteles cinematográficos me molesta un poco el gran margen blanco y, a veces, los colores, que no siempre se relacionan con el resto de la composición. Si este margen es necesario por razones técnicas, entiendo que en algunos casos podemos relacionarlo más con lo que se encuentra en el cartel.

Lo mismo se refiere a los espacios blancos en el cartel, los cuales constituyen no sólo el fondo, sino parte integrante de la composición. Hablando sobre un número excesivo de colores, quiero subrayar que no soy enemigo jurado de los carteles con muchos colores y alegres. Este es, más bien, un rasgo positivo en un cartel. Considero solamente que la acumulación de muchos colores en una superficie pequeña no da la impresión del color y, en el caso de un trabajo manual, dificulta la reproducción del proyecto.

Igualmente quisiera subrayar con fuerza, el hecho de que no queremos que en Cuba aparezca la "escuela polaca del cartel". Los carteles cubanos deben distinguirse decididamente de los europeos y, por lo tanto, aunque no soy enemigo de ningún enfoque del cartel, considero que el hecho de que los compañeros cubanos admitieron cierto estilo característico o amaneramiento no determina bien su posición ante el tema y, también en relación con los objetivos y las necesidades del diseño gráfico en Cuba.

Si esto resulta del carácter del diseñador y si él mismo siente este esti-

lo y lo comprende, todo va bien. Cada uno debe trabajar en la forma que mejor le convenga y en el estilo que en el momento actual le es más convincente. Lo que, en cierto sentido, debe depender también del tema.

Pero yo observo aquí una tendencia general a una manía en el cartel y en las demás formas de la gráfica sólo por ser ésta aparentemente fácil y de moda.

En forma similar me impresionó el alto nivel de los carteles del concurso para la EXPO'70.

Muchos carteles cinematográficos, a pesar de la dificultades con la imprenta, son excelentes y la gran variedad de los mismos causa una buena impresión. No podemos olvidar aquí la actividad muy interesante y cabal de los compañeros que proyectan los carteles para la revista *Tricontinental*, cuyo trabajo hemos elogiado con frecuencia.

Es un poco peor la situación de los carteles en la primera página de la *Juventud Rebelde*, ya que el papel de periódico no sirve para imprimir en colores sobre superficies tan grandes.

Pero estoy seguro de que el equipo joven y lleno de entusiasmo de esta redacción saldrá también de esta dificultad.

Como dije anteriormente está bien cuando cierta manía o amaneramiento está utilizada por un diseñador completamente consciente de un estilo y necesidades interiores. Pero cuando se trata de un dibujo primitivo de las fotos y su relleno con colores desorganizados (picúos) no se trata seguramente del arte y no lo podemos aprobar.

El diseñador debe imponer al cartel la marca de su personalidad y talento. Ahora que conocemos ya bastante bien la creación de los compañeros debo subrayar con gusto el hecho de que se presenta muy bien el

trabajo de los compañeros del Taller de Divulgación de la Comisión de Orientación Revolucionaria del C.C.

En particular causan una buena impresión las grandes vallas. Se trata de un trabajo verdaderamente bueno.

En general, me convencí de que se encuentran entre Uds. muchos diseñadores con capacidad y talento. Les caracteriza el entusiasmo juvenil, el espíritu de sacrificio y la aplicación, rasgos muy valiosos. A lo mejor si en su trabajo hubiese habido un poco menos de prisa y nerviosidad y más trabajo por el gusto mismo de trabajar, muchas obras realizadas por ustedes les causarían más satisfacción.

Como lo dicen ustedes mismos, el cartel en Cuba está en un campo de la creación muy joven y se sabe que los principios siempre son difíciles.

Considero, por el entusiasmo de los compañeros y el peso que a este campo de la propaganda atribuye el Partido y el Gobierno, que el cartel en Cuba ofrece las perspectivas de un futuro desarrollo.

W. SWIERZY: Puedo decir muchas cosas que se repiten con las que dijo Wiktor, pues estoy de acuerdo con sus opiniones. Lo que sí puedo decir es que aquí he aprendido mucho también.

B. ZELEK: Uno mis opiniones a las de los compañeros, pero quiero decir algo más. La primera impresión cuando llegamos a Cuba fue de sorpresa para bien, no esparábamos el nivel que tiene el cartel cubano.

Solamente que tengo la impresión, como si todos esos carteles fueran hechos por una persona, por una misma mano. Comprendo ahora en los últimos días de mi estancia en Cuba, que eso seguramente surgió por dificultades, por problemas técnicos.

Creo sería bueno, busquen un estilo diferente, que los diseños no sean parecidos entre sí. Hay que buscar diferencia en las ideas, en los proyectos. Hay que buscar la idea del cartel muy concisa, hasta que se pueda dejar el cartel sin texto. Noto que la idea sale muy a menudo de la base técnica, y la técnica es limitada. El diseñador proyecta un cartel en un estilo y después otro cartel en otro estilo parecido, como si no tuviera el deseo de salir del que ya sabe. Por eso creo que los carteles se parecen tanto unos a otros. Por eso creo que es mejor que Uds. busquen otros caminos, otros estilos.

Quiero hablar algo del color. Se exagera un poco con el color. Quiero explicar por qué nosotros criticamos esto. Son nuestras opiniones.

Lo que ya dijo Wiktor, se usa mucho la foto, normalmente se toma la foto y se usa como una base para el dibujo, la cual es una solución tan naturalista, que elimina la parte creativa del trabajo. El color no se concibe desde el inicio.

Usar la fotografía como base del dibujo y agregarle el color, en vez de un dibujo de creación, crea un estilo de afiches que se aleja por completo del *affiche* plástico. El *affiche* plástico es un *affiche* que se vende por sí mismo y resume por sí mismo el mensaje.

Muchas veces el tema se esconde bajo la forma gráfica, la cual llega a adquirir tanta importancia, que lo que debe comunicar el cartel se pierde.

El *affiche* no es un arte privado, un arte personal, sino es un arte al servicio del pueblo, o sea que tiene que dar un mensaje.

Aconsejaría ser más simple en el trabajo.

Muchos opinamos que el cartel debe ser subjetivo y no bonito, que el

cartel tenga más éxito aunque sea menos bonito, o sea más efectivo.

La forma gráfica es como una aventura y siempre en una aventura hay inseguridad, ni siquiera sabemos si es buena o mala. No hay que tener miedo hay que buscar algo nuevo. Buscar nuevos caminos, abre la posibilidad al arte y creo es mejor algo nuevo que todavía no es muy bueno pero que abre nuevos caminos, que andar el camino trillado.

Me encontré a un profesor que enseñaba a trabajar en varios estilos, como información a los alumnos esta bien, pero si él los enseña a imitar a otros artistas, enseña a imitar, y no enseña algo bueno. El sistema de este profesor no es mostrar un estilo determinado de los ya conocidos, sino imitar un estilo. Y sabemos que no se puede aprender ningún estilo, que el estilo nace en la época y de sus problemas. En Cuba hay un gran dinamismo y algo de romanticismo, en sentido positivo, y creo que eso va a influir en el arte creativo, lo cual deseamos de todo corazón.

Seguramente Uds. tienen algo que decir... seguro que Uds. tienen algunas dudas sobre lo que hemos dicho, si desean preguntarnos...

Compañero: Lo que tenemos que decir, yo por lo menos, es que en definitiva ustedes han corroborado, un poco la tesis que tenemos unos cuantos diseñadores, de ciertas debilidades que hay dentro de la estructura del diseño que confeccionamos.

B. ZELEK: El nivel medio que Uds. tienen es bueno, porque claro no podemos decir que Uds. ya tienen un nivel alto, porque en cada país hay muy buenos, regulares y malos, eso sucede en todos los países. En Polonia se nota esto también, pero el nivel medio que tiene la gráfica cubana es bueno. Lo que deseamos es que se mejore más.